



# Información del extranjero

## NOTA INTERNACIONAL

### Occidente y Oriente

El Imperio británico está de luto. Ha muerto Kipling, y cuando trasamos estas líneas se tiene el fallecimiento del rey de Inglaterra. Entre el monarca y el poeta, éste fue, con mucho, el mayor y más duradera aportación a la cultura británica. El monarca es un símbolo intercambiable. Kipling ha sido mucho más: un gran artista del verbo, que puso sus dotes magníficos al servicio de una mala causa. Sintetizó su obra toda una época, toda una fase — ya superada y en declive — de conquista y sujeción de las razas de color por el imperialismo occidental.

Artista nato, hijo y sobrino de artistas, Rudyard Kipling será sin duda para las generaciones venideras el creador de Mowgli, poderoso intento de comunión con las fuerzas naturales; el prodigioso intuitivo que supo hacerse niño otra vez para escribir con deleite sus "Just So Stories"; el continuador de la gran tradición picaresca con su Kim, que ya cuenta entre los clásicos. Pero esa magia del verbo contribuyó más que nadie a crear el ambiente, el espíritu colectivo, la psicosis popular, la corriente de opinión que sostuvo la acción de las armas al servicio de la insaciable codicia de los grandes intereses capitalistas de la City.

En este aspecto ha muerto Kipling cuando las nuevas generaciones pronunciaban su veredicto sobre su obra literaria duradera y su influencia política nefasta. Los hechos rectifican el dictamen del imperialista, pues como tal dijo Kipling su famoso verso "Oriente es Oriente, Occidente es Occidente, y jamás se encontrarán". Se encuentran ya, a cada paso. La solidaridad humana del credo socialista no es una ficción literaria. Es un hecho que pesa enormemente en la balanza del mundo. Profunda repercusión pueden tener en la vida del hombre occidental los graves acontecimientos que se desarrollan ahora en Mogolia. Y un día, Oriente y Occidente juntarán su esfuerzo para librarse del común opresor.

### EL IMPERIALISMO NIPÓN LANZA UN NUEVO RETO AL MUNDO

### Repitiendo el golpe de Manchuria, arranca a China toda la Mogolia interior

LONDRES, 18.—El corresponsal del «Daily Herald» en Peiping asegura que el inmenso Estado de la Mogolia interior se ha declarado independiente del Gobierno de Nanquín y dependerá en adelante de Tokio.

La declaración a este efecto ha sido proclamada esta mañana por el príncipe Teh-Wang, presidente hasta ahora del Consejo autónomo de la Mogolia interior. Ha anunciado que se convertirá en el jefe supremo del «Imperio independiente de la Mogolia interior».

Después de negociaciones secretas con Tokio y Nanquín, el príncipe ha adoptado esta decisión que, según el citado corresponsal, pone al país bajo la influencia del Manchukuo. El jefe del nuevo Gobierno no ha decidido aún si tomará el título de emperador. Parece que ha concertado con el Manchukuo un acuerdo mediante el cual el último se comprometerá a suministrarle toda clase de armas y municiones de que tuviera necesidad en caso de un ataque por parte de las fuerzas de Nanquín.

Además, 2.000 soldados han penetrado en la provincia de Sui-Yuan.—(Fabra.)

El nuevo engendro al servicio de Tokio se llamará Mengkukuo.

PEIPING, 18.—La censura observaba la mayor discreción sobre los acontecimientos de la Mogolia interior. Parece que el nuevo Estado adoptará el nombre de Mengkukuo.

Se espera en todo momento noticia de los combates que, al parecer, se libran entre las tropas mogolias y las fuerzas de la provincia de Sui-Yuan.

### La reacción yanqui prosigue su labor

### Pretende suprimir la prensa obrera, que viene denunciando los crímenes de la plutocracia

NUEVA YORK, 18.—El «Daily Worker» y el «Morning Freiheit», órganos del Partido Comunista, han sido sometidos al examen del fiscal de distrito, con el fin de determinar si hay lugar a seguir contra ellos una acción judicial, bajo la acusación de «suarquia criminal».—(United Press.)

### EL GOBIERNO LAVAL CAE A PEDAZOS

### Si dimiten los ministros radical-socialistas, Laval no podrá maniobrar en Ginebra a favor de Mussolini

PARIS, 18.—Herriot ha confirmado a Laval su intención de abandonar en breve sus funciones de ministro sin cartera. Mañana lo anunciará públicamente en la reunión del Ejecutivo del partido radical socialista, pero su dimisión no será oficial hasta que regrese de Ginebra el jefe del Gobierno.

Laval continúa abrigando la intención de marchar esta tarde a Clermont-Ferrand, de donde seguirá a Suiza mañana por la tarde. Después de representar a Francia en las primeras sesiones del Consejo, estará de regreso en París el miércoles por la mañana.

Estos proyectos corren el riesgo de ser modificados si mañana por la mañana el grupo radical socialista ordena a sus miembros que no sigan colaborando en el Gabinete Laval. En esta eventualidad, Laval regresaría a París, en lugar de seguir a Ginebra, para hacer frente a las consecuencias de esta decisión sobre la situación ministerial.—(Fabra.)

Uno tras otro, los ministros radicales anuncian su marcha.

PARIS, 18.—La crisis ministerial parece segura, ya que el ministro de la Marina mercante, William Bertrand, ha declarado que dimitirá al mismo tiempo que Herriot.

Por su parte, el ministro de Hacienda, Marcel Régnier, ha declarado que obedecerá a la disciplina de su partido, y dimitirá también si el Comité ejecutivo lo resuelve así en su reunión de hoy.

Virtualmente, el Gobierno está en crisis.—Daladier se declara dispuesto a ceder a Herriot la presidencia del partido.

El camarada León Blum dice en el «Populaire»: «El Ministerio Laval, Ministerio de «tregua», no existe ya, puesto que la combinación se derrumbó por el hundimiento de uno de sus pilares. Incluso si Herriot partiera solo y Laval permaneciera, ya no sería un Ministerio de bloque nacional; un Ministerio de declaración de guerra.»

El periódico dice además: «La cri-

### Baladronadas de los "civilizadores"

### Exageran los fascistas la importancia de la batalla de Dolo con el fin de impresionar en Ginebra

ADDIS ABEBA, 18.—(Del enviado especial de la United Press.)—Los funcionarios del Gobierno etíope califican de «exageraciones fantásticas» las declaraciones hechas por los italianos, según las cuales las tropas del general Graziani han avanzado «docecientos kilómetros» en el Sur y han causado «cinco mil bajas» a los etíopes.

Según informes abisinios procedentes del frente sur, el número de etíopes que participan en la batalla no pasa de ochos a diez mil en todo el frente, por la sencilla razón de que no hay más etíopes en esa región.

Los aviadores que recientemente realizaron vuelos al Sur dicen que el terreno donde se libra la batalla está constituido por densos bosques de cedros, con hondos precipicios, lo que hace imposible que ningún ejército mecanizado pueda avanzar tanta distancia como aseguran los italianos.

Hay escasas noticias de fuente oficial en la capital sobre la batalla librada en el Sur.—(United Press.)

### Austria bajo el vaticianismo

### Schuschnigg renuncia provisionalmente a restaurar la monarquía, porque necesita nuevos protectores

LONDRES, 18.—El corresponsal en Praga del «Daily Telegraph» dice saber que el canciller de Austria, el vaticanista Schuschnigg, ha dado la seguridad al presidente Benes de que Austria no hará tentativa alguna de restauración de los Habsburgo sin consultar previamente la opinión de la Pequeña Entente.

Esta promesa del canciller significa una seria modificación de la política austriaca. Schuschnigg ha trabajado insistentemente para asegurarse la amistad de Checoslovaquia, ya que la considera indispensable, dado que Italia está acaparada en otras direcciones.

Hasta ahora, Austria sólo había dado seguridades de este género a Inglaterra, Francia e Italia. Ahora Austria reconoce que los países de la Pequeña Entente son también Estados interesados.—(Fabra.)

Los nazis protestan contra una tiranía igual a la que ellos imponen en Alemania.

VIENA, 18.—Ayer han sido reparados por toda Austria centenares de miles de prospectos firmados por los nazis, en los que se reclama la celebración de un plebiscito general y secreto en todo el territorio austriaco.

Dice especialmente: «En nombre del pueblo alemán de Austria, nosotros, nacionalsocialistas, hacemos constar ante la opinión pública del mundo entero que el régimen actual se ha salido de la legalidad por violaciones del derecho y de la Constitución. Ha desolado la voluntad del pueblo y destruido así los principios legales del Estado. Hacemos constar que el actual sistema continúa en el Poder gracias únicamente a la ayuda de medidas de represión violentas y al apoyo del extranjero.

Millares de la «élite de nuestro pueblo, que han defendido el derecho y la libertad de éste, han sido perseguidos, privados de sus derechos y encarcelados. Consiente de que el pueblo alemán de Austria es por estos motivos, en apatada mayoría, adversario extremo del régimen actual, el Gobierno abraza el temor de someterse a un plebiscito».—(Fabra.)

### EN LO QUE FUÉ EL TERRIBLE MATADERO DE VERDUN

### Los que padecieron los horrores de la guerra imperialista se juramentarán para mantener la paz

PARIS, 18.—Los veteranos alemanes de la guerra serán invitados a participar en la XX conmemoración de la batalla de Verdun. La Unión Federal de Veteranos Franceses de la Guerra, organización que reúne a más de un millón de ex combatientes, proyecta movilizar a cien mil veteranos para la conmemoración el 14 de julio.

En el pasado se celebraba esta fiesta en febrero, mes en que los ejércitos de Von Falkenhayn se lanzaron al ataque de la inexpugnable fortaleza de Verdun en 1916. En la tumba del soldado desconocido de París será erigida una antorcha para llevarla a Verdun. Los veteranos de la guerra de todas partes de Francia se reunirán en Bar-le-Duc, de donde serán transportados en autobuses hacia Verdun, pasando por la carretera en que millares de franceses marcharon a las trincheras, de las que muchos no volvieron. Para terminar la ceremonia, se hará un juramento de paz por parte de todos los reunidos: franceses, alemanes y otros veteranos de guerra.

La decisión de invitar a los alemanes ha provocado ya protestas por parte de los centros nacionalistas.—(United Press.)

### Polonia bajo la dictadura de los coroneles

### Tres años de prisión por el "delito" de ser marxista

VARSOVIA, 18.—Han sido condenados a tres años de prisión tres camaradas polacos por el mero hecho de ser comunistas. Se les acusa de ser líderes del Komintern. Dos de los condenados son mujeres. La principal acusada, comarada Filipa, pertenece a una acomodada familia, muy conocida en los círculos industriales. Comenzó sus actividades subversivas organizando una huelga en las fábricas de su abuelo, en Lodz.

### Grave denuncia del alto comisario en Dántzig

### Los hitlerianos han violado la Constitución y provocan una situación peligrosa

VARSOVIA, 18.—El comandante jefe de las Secciones de asalto nazis en Prusia Oriental, Schoene, ha llegado a Dántzig, donde revisará a las organizaciones similares de la ciudad libre.

El alto comisario de la Sociedad de Naciones en Dántzig, Sean Lester, ha dirigido un informe al Consejo de la Liga, del que ya ha publicado un extracto la prensa de Dántzig. El informe hace observar que la situación política en la ciudad libre se halla en una situación inquietante. El Senado —dice el documento— ha infringido ciertas disposiciones de la Constitución, garantizada por la Sociedad de Naciones.

En consecuencia, el alto comisario en Dántzig solicita la creación de un organismo internacional que observe de dichas violencias y buscase el medio de impedir las.—(Fabra.)

tracto la prensa de Dántzig. El informe hace observar que la situación política en la ciudad libre se halla en una situación inquietante. El Senado —dice el documento— ha infringido ciertas disposiciones de la Constitución, garantizada por la Sociedad de Naciones.

En consecuencia, el alto comisario en Dántzig solicita la creación de un organismo internacional que observe de dichas violencias y buscase el medio de impedir las.—(Fabra.)

### Portugal bajo la dictadura vaticanista

### Salazar despacha a algunos secretarios y nombra a otros

LISBOA, 18.—El Gobierno dictatorial, presidido por el vaticanista Salazar, ha presentado la dimisión esta tarde, a las cuatro.

Salazar ha formado el nuevo Gobierno siguiente: Presidencia, Salazar; Negocios extranjeros, Armando Monteiro; Justicia, Manuel Rodrigues; Agricultura, Rafael Luque; Guerra, Posso de Souza; Interior, Mario Pais de Souza; Comercio, Teodoro Pereira; Obras públicas, Mayor Abrancho; Instrucción pública, Carneiro Pacheco; Colonias, Vieira Machado; Marina, Ortiz y Betancourt; subsecretario de Hacienda, Costa Leite; subsecretario de Corporaciones, Rebelo d'Andrade.

En este nuevo Gobierno figuran cinco ministros del anterior Gabinete.—(Fabra.)

### Los naranjeros de Orihuela ha presentado los oficios de huelga

ORIHUELA, 18.—La Sociedad Obrera Unión Naranjera, afecta a la Unión General de Trabajadores, ha presentado los oficios de huelga por protesta contra los patronos, que se niegan a cumplir las bases de trabajo. Las gestiones del delegado oficial han resultado infructuosas, y, en vista de ello, los obreros han dirigido un manifiesto a la opinión exponiendo los motivos que tienen para ir a la huelga.—(Diana.)

### El hambre y los "ladrones" de aceituna

BADAJOS, 18.—En el término municipal de Puebla de Sancho Pérez (Badajoz) hay una finca de olivar llamada Valdegrulla, en la que se encuentran varios obreros haciendo el rebusco de aceituna después de haber sido cogida la cosecha por completo dentro de dicha finca.

Esta ocupación es la única que proporciona algún dinero (escasísimo) a los trabajadores de la tierra en este pueblo, que, por no ser zona olivícola, se encuentran todos en paro forzoso desde la siega.

Pues bien; los obreros citados fueron sorprendidos por una pareja de la guardia civil, que maltrató de una manera despiadada a los que quedaban con su alcance y dispuso contra los fugitivos, debiendo éstos sus vidas a la arbolada y a los accidentes del terreno; todo esto por haber cometido el delito de coger unas aceitunas que estaban destinadas a podrirse en el olivo, pues su dispersión y pequeña cantidad no sufragó al dueño los gastos del rebusco por su cuenta.

Este hecho, que con frecuencia se repite nos hace pensar en una solución manera del paro obrero; recordamos el humorismo de un conocido novelista que elevaba las capes a la categoría de procedimiento cultural porque en ellas morían muchos inocentes; pero hay que saber que no estamos dispuestos a tolerar el procedimiento de matar a los hambrientos como solución del problema del hambre.—(Diana.)

## ECOS FILARMÓNICOS

### Conciertos y óperas.--De nueve a dos...

¿Juan Vázquez? Sí; Juan Vázquez. Un delicioso compositor extremeño, y no de hoy, sino del siglo XVI. Como sus colegas de aquel tiempo compuso música religiosa, y también música profana, especialmente canciones, sonetos y villancicos polifónicos, se dice, en forma contrapuntística, para cuatro y cinco voces. La España de los siglos prerrománticos pudo olvidar, como ha podido olvidar a otros excelentes compositores de las anteriores centurias; pero la España contemporánea nos rescata un valor legítimo. Merced al Cuarteto de Cantores Clásicos Españoles, fundado y dirigido por Jesús Bal, e integrado por la soprano María Antonia Sánchez Vázquez, el tenor Esteban García Loay y bajo Enrique de Valenzuela, Vázquez, transcrito a notación moderna por obra y gracia del mismo Bal, hizo las delicias del auditorio en el segundo concierto popular de la Masa Coral de Madrid. ¿Qué gracia y qué picardía, por ejemplo, la de aquel villancico cuyos primeros versos dicen así:

«Quien amores tiene, ¿cómo duerme? Duerme cada cual como puede.»

Es Bal autor — y la oportunidad justifica el recordatorio que no pudiéramos hacer en sazón inmediata — del volumen «Treinta canciones de Lope de Vega, puestas en música por Guerrero, Orlando de Lassu, Palomares, Romero, Company, etc.». Allí aparecen deliciosas composiciones posteriores a las de Vázquez, pero todas muy elocuentes, como testimonio de la expresión musical lírica en el siglo XVII, y algunas de ellas han sido incorporadas a su repertorio, para bien de la filarmónica auténtica, por el citado Cuarteto de Cantores Clásicos Españoles, cuya colaboración dio gran encanto al segundo concierto popular organizado por la Masa Coral Madrileña. No fue menos sabrosa la siguiente audición de la pastoral en dos actos de Haendel «Acis y Galatea», obra digna del aplauso con que se la recibió.

En la misma sesión se oyeron con gran complacencia la «Canción de Luis XIII» y la Pavana de Copernicus-Kreisler, trasladada por Benedito para instrumentos de arco. Y en la anunciada para hoy domingo, presentará la Masa Coral al Trío Hispano-Húngaro (Iniesta-Casaus-Ember), que tocará con «quintón», «viola de cámara» y «clave» composiciones de Beethoven, el germano antecesor de Bach, y de Rameau, el gran músico francés de su siglo, ocupando el resto del programa el «Magnificato», de Juan Sebastián Bach.

En la Cultural actuó el joven Cuarteto Gertler. Por la nacionalidad de sus componentes — el más viejo de treinta años — es un cuarteto belga-húngaro. Por la calidad de sus interpretaciones en un programa formado por obras de Haydn, Mozart y Beethoven, es un cuarteto de primera línea. Esta misma calidad musical para mañana, lunes, una sesión a cargo de la cantante Madeleine Grey y la Orquesta Clásica de Madrid, dirigida por el maestro José María Franco.

En relación con propósitos operísticos han circulado por estas semanas varias noticias. Una, las arquitectónicas, se refieren a las obras del teatro de la Opera, las cuales prosiguen con paso desigual desde hace diez años, o sea desde ayer, como quien dice, y a las que se les quiere imprimir ahora un ritmo acelerado para que el coliseo se halle en condiciones de renovar su cometido en el otoño de 1937. Otras noticias, de orden musical, están, son las relacionadas con la actuación de una agrupación de artistas líricos reunidos, que por estos días inaugura sus actividades en el Calderón, y cuya labor artística se reserva otro compañero mío en estas columnas. No quiero, sin embargo, omitir este breve comentario, alejantamente objetivo, y desoído esos artistas mucha felicidad en su campaña.

De nueve a dos... De nueve a dos se exponen en la biblioteca del Conservatorio los trabajos presentados al último Concurso Nacional de Música. Y se exponen en cumplimiento de una orden ministerial dictada a fines de junio de 1934, para poner las cosas en su punto... Recordemos... El organismo que por entonces monopolizaba los asuntos filarmónicos se negó rotundamente a tal exhibición, pues, según él, eso constituiría, aunque sólo fuese en apariencia, una revisión de sus fallos, lo cual no podía admitirse, según refiere el preámbulo de aquella orden ministerial. Como el ministro no podía compartir este criterio egolátrico, dispuso, con máximo acierto, desecharlo por injusto, y que entonces y en lo sucesivo se expusieran durante quince días los trabajos remitidos a todo sorteo de esa índole. El restablecimiento del buen sentido mereció los plácemes, si no de todos, por lo menos de casi todos...

El último concurso musical se anunció el 1 de agosto pasado, con dos temas y dos premios. Obtendría 4.000 pesetas un «suíte» para orquesta en estilo y carácter de la música española de tres siglos atrás. Obtendría otras 1.000, una colección de cuatro o más canciones, con acompañamiento de piano o guitarra, sobre textos de aquel vate calificado como Félix de

De nueve a dos... De nueve a dos se exponen en la biblioteca del Conservatorio los trabajos presentados al último Concurso Nacional de Música. Y se exponen en cumplimiento de una orden ministerial dictada a fines de junio de 1934, para poner las cosas en su punto... Recordemos... El organismo que por entonces monopolizaba los asuntos filarmónicos se negó rotundamente a tal exhibición, pues, según él, eso constituiría, aunque sólo fuese en apariencia, una revisión de sus fallos, lo cual no podía admitirse, según refiere el preámbulo de aquella orden ministerial. Como el ministro no podía compartir este criterio egolátrico, dispuso, con máximo acierto, desecharlo por injusto, y que entonces y en lo sucesivo se expusieran durante quince días los trabajos remitidos a todo sorteo de esa índole. El restablecimiento del buen sentido mereció los plácemes, si no de todos, por lo menos de casi todos...

En Villanueva de la Serena

### Entusiasta recibimiento de los trabajadores a los huérfanos asturianos

VILLANUEVA DE LA SERENA, 18.—Ayer llegaron, procedentes de Madrid, quince niños, hijos de obreros asturianos que se encuentran en cárceles. Entre esta ciudad y algunos pueblos limítrofes han sido repartidos a familias que lo han solicitado.

En la estación esperaban a los pequeños viajeros gran cantidad de público, en manifestación, los acompañaron hasta el domicilio de Joaquín García Callera, desde donde fueron repartidos a sus distintos nuevos domicilios.—(Febus.)

Preservativos: clase propagandística, dos pesetas; clase superior, tres, calidad garantizada. Envío provincias. La Ideal, Jardines, 23.

RADIO ELECTRICIDAD Teléfono 72736

### CASARICARDO

(HIJO JULIAN TEJEIRO)

12, Plaza de Nicolás Salmerón, 12, y Amazonas, 2, MADRID.

### Restaurante BIARRITZ

TELEFONO 31643

AMPLIO Y CÓMODO SALÓN

CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS

SERVICIO ESPECIAL PARA BODAS Y BANQUETES

ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos)

### ¡CAMARADAS!

Comprad la carne y la ternera en el Mercado San Miguel, cajones 18 y 19. Teléfono 17241.

### CASA LORENZO

# CASA Benitez

## SASTRERÍA CONFECCIONES

Visitar esta casa antes de hacer vuestras compras

ROSALÍA DE CASTRO, 42 (ANTES INFANTAS)

PANORAMA ELECTORAL

Salmón ha perdido cartel en Murcia y se lo quieren colocar a Almería.- Al radical straperlista Tuñón de Lara lo recomienda Gil Quiñones

El candidato progresista por Málaga se lleva al gobernador civil para conferencia con el presidente de la República

ALMERÍA, 18.- Siguen haciéndose apasionados comentarios en torno a la cuestión electoral. Hay gran incertidumbre por lo que respecta a los candidatos de derecha, pues son numerosos los nombres que se dan para ir a la lucha. Acción popular tiene tres diputados que desean presentarse nuevamente. El presidente de dicha Agrupación, señor Belda, también lo desea. Surge el tradicionalista Rada, que va apoyado por el único periódico derechista de la capital, el que no apoya a la Ceda si no se incluye este nombre. También quiere ser incluido en la candidatura de derechos un maurista, ex diputado de las Constituyentes, y Tuñón de Lara, quien trae una carta de Gil Robles. Además, quieren traer a esta provincia al ex ministro señor Salmón, por cuanto no tiene ambiente en Murcia. Pero parece que todo se ha aclarado en la asamblea celebrada el jueves por Acción popular, en donde hubo apasionados debates, habiéndose elegido esta noche a cuatro candidatos, que son: Jiménez Canga-Arquelles, Cassinello y Gallardo, ex diputados de estas Cortes disueltas, y el señor Belda, presidente de Acción popular. Para el otro puesto se ignora quién será el agraciado.

En cuanto al ex diputado señor Vega de la Iglesia, parece que ha vuelto a los radicales, y tendrá los foros de significación progresista. Por los gubernamentales se apuntan los nombres de don Carlos Fernández Espinar, Lantillo Muñoz Parraga, radicales hasta la entrada de Portela en el Poder, y se dice que también don Nicolás Frías Martín, que perteneció a Izquierda republicana y ahora es progresista.

Las izquierdas aún no han determinado su candidatura, pues están en espera de lo que el Comité nacional decida en este asunto. Se cree que irán dos socialistas, los compañeros Pradal y Ferrer, ex diputados de las Constituyentes; don Augusto Barcia, por Izquierda republicana; uno de Unión republicana, el ex diputado señor Pascual Leone, y el otro puesto para Izquierda republicana, cuyo nombre no ha sido designado, pues aunque se dice que lo será el ex diputado de las Constituyentes señor Granados, se está en espera de lo que decida el Comité electoral de Izquierda republicana de Madrid.

Se encuentra en la actualidad en esta ciudad el señor Pascual Leone, que prepara su candidatura para la próxima campaña electoral. Comienza la campaña electoral en Cuenca.

CUENCA, 18.- Se ha llegado a un acuerdo electoral en esta provincia entre Izquierda republicana y el Partido Socialista. Luchan dos candidatos de cada partido.

Hoy se ha dado comienzo a la campaña electoral, conjuntamente, con un acto celebrado en San Lorenzo de la Parrilla, donde hablaron Luis García Curbator, Aurelio Almagro, Aurelio López Hualde y Albino Lasso. Todos los oradores fueron muy aplaudidos, existiendo mucho entusiasmo. La coalición de izquierdas da un paso en Marbella.

MARBELLA, 18.- En el teatro Principal se celebró anoche un mitin de la coalición de izquierdas. El coliseo se hallaba rebosante de público. Los oradores, Arturo Caracul, de

EN GIJÓN

Consejo de guerra contra los supuestos componentes del Comité revolucionario de Labiana

Y otro contra unos soldados acusados de "abandono del servicio frente a los rebeldes"

GIJÓN, 18.- A las cuatro de la tarde comenzó Consejo de guerra de oficiales generales, presidido por el general de brigada don Fernando Martínez Monje, contra Julio Hevia y otros, entre los que figura el alcalde de Labiana, Julio Costanzo. Al alcalde y a varios de los procesados se los acusa de haber constituido el Comité revolucionario en Labiana, que distribuyó las armas y organizó la revolución. A otros de los procesados, de haber intervenido en el ataque a los cuarteles de la guardia civil de Barredos y Labiana, en cuyo asalto resultaron muertos los guardias Juan Antonio Mantecón, Mariano Fabra Domínguez, Eugenio Pérez de Pabio y la esposa y dos hijos pequeños de uno de los guardias del cuartel de Barredos, así como otros tres guardias heridos.

El fiscal pide para todos los procesados la pena de cadena perpetua. (Febus.)

GIJÓN, 18.- Esta mañana, a las nueve, se celebró un Consejo de guerra contra el alférez de infantería Ceferino Flores Tirado y los soldados Francisco García, José Hernández Valero Barraz, Vicente Aspíroz y Martín del Río Ciloniz, pertenecientes todos al batallón ciclista.

En el sumario se dice que parte del batallón ciclista citado guarnecía una casa de Vega del Rey el día 8 de octubre del año 1934, sosteniendo un fuerte tiroteo con los rebeldes. Estos bombardearon la casa, y entonces los acusados la abandonaron y huyeron al campo, presentándose después a las autoridades de León.

Trabajadores: Propagad y leed EL SOCIALISTA.

INFORMACION POLITICA

El Gobierno no permitirá utilizar la radio para la propaganda electoral Los carteles electorales que ofenden el decoro ciudadano.- Lo que el señor Portela dice sobre las agresiones a la fuerza pública

El jefe del Gobierno recibió ayer por la mañana en la Presidencia las siguientes visitas: don Leopoldo Pallares, general Orgaz y gobernador de Castellón.

A las dos recibió a los periodistas y les dijo: Aparte de las vistas que ustedes habrán visto, les diré que me he ocupado de las propagandas electorales, para fijar un criterio de Gobierno, al cual habrá de someterse uno y otros oradores, unos y otros partidos, pues la ley tiene que aplicarse con criterio igual para todos. Las propagandas por la radio, por este instrumento del Estado y una concesión del Gobierno, no podrá utilizarse para nada más que el Gobierno. Sería absurdo que los órganos oficiales, como la radio lo es, se utilizaran para combatir al régimen político y al régimen del Estado, y, naturalmente, de conceder la propaganda por radio a un partido, no podría ser negado ni a los anarquistas ni a los comunistas. Las propagandas por avión quedan sujetas a las cautelas que establece la Dirección general de Seguridad, y que se aplican siempre a la aviación en las ciudades.

Y, por último, la Dirección de Seguridad ha mandado arrancar unos carteles de propaganda que, aparte de ofender al decoro ciudadano, por la violencia de sus ataques, y dar una triste idea de nuestras luchas políticas, pudieran motivar alteraciones de orden público. El Gobierno tiene obligación de prevenir lo que ni la ley de Orden público ni el Código penal autorizan.

Todos los carteles electorales, como ya ha anunciado el gobernador civil, tendrán que ser sellados antes de que se proceda a su colocación, y no se sellarán los que tengan aquel carácter bárbaramente agresivo contra personas o partidos. Se pueden defender todas las ideas y todas las doctrinas sin caer en ciertos extremos que están a la vista de todos. La guardia civil continuó diciendo el jefe del Gobierno—ha sido víctima de agresiones en estos últimos días. El Gobierno se asocia íntimamente al duelo del benemérito instituto y de los familiares de aquellos que cayeron sirviendo a la patria. Parece que las dificultades que pone la ley electoral para la aplicación de sanciones gubernativas desde el momento en que se han convalidado elecciones alienta a unos criminales a lanzarse a la calle y a actuar sueltamente. Ya es sensible que las garantías ciudadanas alcancen a aquellos que no se pueden llamar ciudadanos, y que son algo aparte de la sociedad como enemigos jurados de ella. En efecto, en este momento preletoral, que en otras ocasiones se abusó de la libertad que implica, el Gobierno tiene actualmente las manos atadas. No se ha pensado, por ahora, acudir a la supresión de garantías, ni de creer que esto sea preciso. Lo que sí se hará es reiterar a las fuerzas que mantienen el orden que tienen la obligación de defenderlo, porque así es como sirven al país y como cumplen con su deber, y que deben los ciudadanos tener en cuenta esta necesidad de defensa para no ofrecer resistencia a las órdenes de la autoridad y evitar consecuencias desagradables. El que no se detenga cuando la fuerza pública le da la voz de alto está expuesto a sufrir consecuencias desagradables. El Gobierno, además, ha dado orden a los Tribunales para que actúen rápidamente y se llegue a la aplicación inflexible de las sanciones, que no sólo es medida de justicia, sino de defensa de la sociedad y el orden.

EN GUERRA.- HAY ALGUNOS OFICIALES ARRESTADOS. FRANCISCO CONTINUARA SIENDO JEFE DEL ESTADO MAYOR CENTRAL Y MOLLA AL FRENTE DE LAS FUERZAS DE AFRICA

Ayer por la mañana visitaron al ministro de la Guerra una Comisión de empleados en el Parque de Sanidad Militar; otra de empleados civiles del taller de precisión de artillería; otra de familiares de supuestos prisioneros en el Sahara; otra de fuerzas vayas de Sogovia, presidida por el señor Zubizarreta y por el presidente de la Comisión gestora de aquel Ayuntamiento, quienes solicitaron un crédito para proseguir las obras en la Academia de Artillería; al jefe de la aviación militar, general Bernal, y los generales Jiménez Arenas y Grijalbo.

El ministro de la Guerra recibió a los periodistas por primera vez desde que tomó posesión del ministerio. Un informador preguntó al general Molero si eran ciertos los rumores circulares en el ambiente de haber sido arrestandos varios oficiales de la guarnición de Sevilla. —Eso es una fantasía—contestó el ministro.— Y pueden ustedes desconfiar en absoluto. Lo sucedido es que el general de la división me comunicó que algunos oficiales estaban tratando de recurrir a la Prensa. Yo di instrucciones al general, y si ha habido alguna arresto obedeció exclusivamente a alguna medida de carácter disciplinario, de las que tantas veces se imponen. Quizá un arresto sin importancia, que no alcanza más de veinticuatro horas. El criterio está completamente tranquilo.

EN ESTAD0.- PERSONALIDADES ARGENTINAS VISITAN AL MINISTRO

El ministro recibió ayer al embajador de la Argentina, quien presentó al señor Urquiza al doctor Noble, vicepresidente de la Cámara argentina, y al señor Coronina Segura.

EN TRABAJO.- NO SE VAN A RESTABLECER LOS PLENOS DE LOS JURADOS MIXTOS

Al hablar ayer a mediahora con los periodistas el ministro de Trabajo y Justicia fue preguntado sobre si el restablecimiento de los Plenos en los Jurados mixtos significaba el funcionamiento total de los mismos. —Algunos creo que podrán funcionar plenamente—contestó.— La mayoría, no, porque no están inscritos aún las Asociaciones patronales y obreras en el Censo de este ministerio. He dado una prórroga de dos meses para que lleven este requisito; una vez celebradas las elecciones, los Jurados mixtos se reintegrarán a su pleno funcionamiento.

A este respecto he de decir a ustedes que me ha visitado una Comisión en representación de la Compañía de ferrocarrillos, a la que he dicho que, en el decreto de que se daba cuenta en la nota oficiosa del consejo de ayer, no se introduce modificación alguna en el régimen de los Jurados mixtos.

—Ha resultado usted algo sobre los secretarios interinos de Jurados mixtos? —No; primero hay que proceder a la reorganización de estos funcionarios; una vez hecha, se podrá convocar a oposiciones restringidas para que dichos interinos establezcan su situación.

También se preguntó al ministro acerca de una acta notarial levantada por orden del ex diputado señor Hueso en la Junta nacional del Puro, con motivo de no haber sido citado a un Pleno de dicha Junta, donde ostentaba, en unión de otros diputados, la representación del Parlamento.

Contestó el ministro que en el con-

SANGRIENTO SUCESO

En una taberna de Jerez, unos desconocidos matan a un hombre y hieren gravemente al jefe de la guardia municipal y a un guardia civil

Y en Arcos de la Frontera, al intentar detener a los autores de la agresión, muere un alférez de la guardia civil y dos pistoleros

JEREZ DE LA FRONTERA, 18.- En un establecimiento de bebidas propiedad de Manuel Pérez Martín se ha registrado esta noche un trágico suceso.

El jefe de la guardia municipal Manuel Aranda Aguilar espiró en dicho establecimiento, para intentar impedir sobre un robo registrado en esta población, al guardia civil José García Vera. En el momento de entrar éste en el local, unos desconocidos hicieron una descarga; al parecer, con pistolas ametralladoras.

Los proyectiles alcanzaron al parroquiano Juan Isomán Martín, obrero tonelero, que quedó muerto en el acto. La guardia civil José García Vera recibió cinco balazos; uno le atravesó el pecho y otro la mano derecha, y su estado es gravísimo.

El jefe de la guardia municipal, Aranda, fue también alcanzado el brazo derecho, y está grave. Los pistoleros, una vez cometida la agresión, huyeron. Los heridos fueron trasladados a la casa de socorro, adonde acudieron los juzgados civil y militar, y otras autoridades.—(Febus.)

CADIZ, 18.- Se acaba de recibir noticia en el Gobierno civil de un suceso acaecido en Arcos de la Frontera, relacionado con el atentado de anoche, en Jerez, y a consecuencia del cual resultó muerto un paisano y gravemente heridos un guardia civil apellidado García Vera y el jefe accidental de la guardia municipal. Con motivo de este atentado, la

El rey de Inglaterra está muy grave

Se teme un fatal desenlace

LONDRES, 18.- El estado del rey de Inglaterra causa mucha inquietud. Los médicos del rey, lord Dawson de Penn y sir Frederic Williams, administraron oxígeno al enfermo. El príncipe de Gales llegó repentinamente por la tarde a Sandringham, donde también se encuentra el duque de York y otros miembros de la familia real, entre ellos las nietas del monarca, lo cual parece indicar la gravedad del estado de Jorge V.

SANDRINGHAM, 18.- A las diez de la noche continúa la gravedad del enfermo. Ya no se dará hasta mañana parte oficial del curso de la dolencia.

NUESTRA PROPAGANDA

Importante acto de afirmación socialista en Villanueva del Fresno

BADAJ0Z, 18.- En el pueblo de Villanueva del Fresno ocurrió un hecho que por imprudencia del gobernador pudo tener consecuencias fatales. He aquí el fiel relato:

Después de algunas entrevistas con la primera autoridad provincial citada se accedió por ésta a que se celebrara el mitin en proyecto en la plaza de toros. En esta creencia marcharon al citado pueblo los camaradas José Aliseda, Manuel Alba y Lucio Martínez Gil, que habían de tomar parte como oradores en esa reunión. A unos cuantos kilómetros del pueblo les salieron a esperar infaustamente a esperar infaustamente a aquel día el trabajo con el único objeto de escuchar la palabra de los oradores. Después de los saludos marcharon todos, llenos de entusiasmo, camino de Villanueva. Como pasaba la hora señalada para el comienzo, se fueron dirigiendo hacia el local donde el acto había de celebrarse, que estaba ocupado por unas cuantas mil almas. Se iba principiando inmediatamente, y cuando hacia unos minutos que hablaba el primer orador, entró en la plaza la guardia civil, compuesta de dos parejas y un cabo, acompañada de los guardias municipales. Con señales hicieron comprender que prohibían la celebración del acto. Esta orden tajante y la manera de situarse la fuerza dentro del recinto produjo cierta confusión entre las mujeres, que habían acudido en más de un millar. Por fin, desde la tribuna pudieron nuestros camaradas serenar a los asistentes, y bajaron para hablar con el jefe de la fuerza. Este, con cierta emoción, les dijo que momentos antes había recibido orden del gobernador de que prohibiera el acto, y que él estaba dispuesto a cumplir dicha orden, fuese como fuese. Les dijo también a nuestros camaradas que fueran, si querían celebrarlo, a un local cerrado. El gobernador estimaba que la plaza de toros no lo era. Eso después de haberlo autorizado. Los organizadores resolvieron enseguida la cuestión. Las mujeres se fueron a un salón muy grande y los hombres a la Casa del Pueblo. Los oradores se elevaron, y los tres hablaron en los dos locales. Como la Casa del Pueblo es pequeña, lo calle en donde está situada se llenó de público de todas clases, que oían, aunque de manera incómoda y molesta, y sin verlos, a nuestros camaradas.

En Villaverde del Río.

VILLAVEVERDE DEL RÍO, 18.- Con el local abarrotado de público se ha celebrado un acto de propaganda socialista, en el que intervinieron los compañeros Delgado, Pueyo, Alvarez y Pedrosa, que fueron muy aplaudidos por los trabajadores.

En medio de gran entusiasmo, los concurrentes cantaron «La Internacional». —(Diana.)

Preludios electorales

El gobernador de Tenerife no quiere que los socialistas hablen.

TENERIFE, 18.- El gobernador civil de Tenerife, amparadísimo, según dice, en un instrucción recibida desde el ministerio de la Gobernación, ha prohibido el acto de afirmación socialista que había de celebrarse ayer en el local cine Verano de esta localidad, amparándose en que dicho local no tiene techo. Trátase de un local para espectáculos de cine, completamente cerrado, pero sin techo. De prosperar el criterio del gobernador de no permitir actos en estos locales, resulta completamente imposible realizar propaganda en el interior de la isla, toda vez que difícilmente pueden encontrarse locales en estas condiciones. Rogamos hagan toda clase de gestiones y protestas para rectificar esta orden, que hace imposible la propaganda electoral. Saludos. — Domingo López Torres, presidente de la Juventud Socialista.

En Valle de la Serena se les embarga a los vecinos.

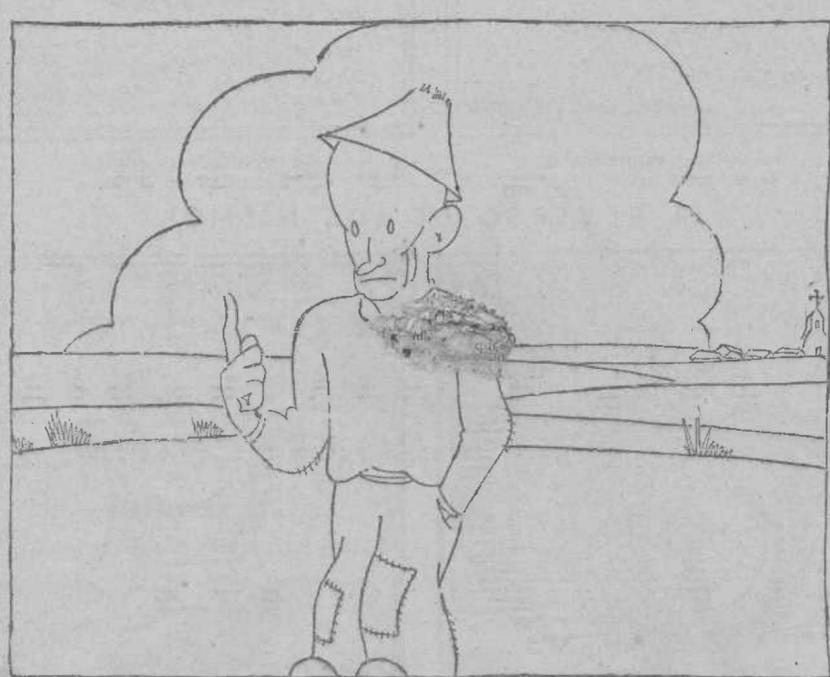
VALLE DE LA SERENA, 18.- Con motivo del cobro de los consumos en pleno período electoral, la Gestora ha dispuesto el embargo en casas de gentes significadas de izquierda. La indignación es muy grande. —(Diana.)

Un gobernador que suspenda el primer acto de conjunción de izquierdas.

MÉRIDA, 18.- El gobernador de esta provincia ha suspendido el primer acto que celebraban los elementos de izquierda conjuntados. Los ánimos se hallan excitados ante los procedimientos puestos en juego por la primera autoridad provincial, de acuerdo con los elementos reaccionarios y monárquicos. —(Diana.)

Trabajadores: Propagad y leed EL SOCIALISTA.

TODOS SON UNOS, por "Arrirubi"



¡Ojo, compañeros lab. adores!, que la Ceda nos arruinó con sus negocios y éstos nos quieren salvar para que les demos los votos.

# La insurrección de octubre en Asturias

(Viene de la sexta página.)

Se metió Belarmino en la boca del lobo con la retina congestionada por terribles imágenes. No más allá del día anterior, había llegado temerariamente, con otros revolucionarios de Langreo, hasta las casas vacías de Villafra, el barrio ovetense teatro de trágicas escenas. Un pasco macabro: cuerpos de niños, de ancianos, de muchachos, de carne inocente. Belarmino Tomás no se dejó ganar por ninguna impetuosa corriente. Pensó en todas las mujeres y los niños que aún quedaban sobre la tierra fecunda de las cuencas mineras. ¡Oh, es hombre ducho! Se ha visto muchas veces sometido, con centenas de hermanos, a la envaneada preponderancia de un patrono, y supo esperar. Al que sabe esperar le llega su momento. En esta sencilla filosofía encontró alientos para tomar serenamente un camino bordeado de víctimas y llegar hasta López Ochoa con un gesto impresionante, que evitó una débil fuga. ¿Cuántos hubieran sabido abordar el trance con la misma grandeza? Pues éste es Belarmino Tomás.

El valle de Langreo está separado del Mier por una cadena de montañas que va ganando altura en dirección al límite sur de la provincia. Se llega a él, desde Oviedo, abandonando la carretera de Castilla, cerca de La Manzana, donde se fibro la conocida batalla, para seguir otra que allí nace y que atraviesa Tudela Veguín, La Felguera, Sama, el Convento de San Martín del Rey Aurelio y, finalmente, el de Labiana. Quien se adentre por esta ruta ha de olvidar el carácter convencional de una provincia que se ha dado en llamar la Suiza española, hasta que llegue otra vez al paisaje limpio de Campo de Caso. Entre castillejos metálicos, pilanos inclinados y escombreras negras, no hay modo de recibir impresiones buélicas. La cual no quiere decir que este nuevo paisaje, de cierta artificialidad, no tenga también su fuerza y su poesía propias.

En Langreo, como en Mieres, el Socialismo encontró terreno abonado para su simiente en la población minera. Por excepción, los metalúrgicos de La Felguera congregan las filas de la C. N. T. Sin embargo, esta circunstancia no dio lugar a que La Felguera quedase al margen del movimiento; por el contrario, se sumó a él con idéntica voluntad que los demás pueblos de la región, y la alianza obrera, pactada en Asturias en condiciones a las que hemos de referirnos oportunamente, borró todas las fronteras sindicales para unir a los hombres en la lucha con admirable lealtad. Tan es así, que no consideramos obligados a dedicar a La Felguera capítulo aparte.

## La contienda en Sama de Langreo

A Belarmino Tomás le hemos pedido una referencia amplia de la larga batalla que sostuvieron en Sama los revolucionarios contra los dos cuarteles: el de seguridad y el de la guardia civil, y un relato de su entrevista con el general López Ochoa. Vamos con el primero. La contienda de Sama fue la más dura de todas, al extremo de que, cuando en otras partes se organizaba la cooperación a la toma de Oviedo, allí luchaban aún, sin escalar dinamita, para acallar la hostilidad de los

guardias que le quedaban al capitán Nart.

Desde luego fué Belarmino quien recibió en Sama la orden del movimiento. Se la llevó Ramón González Peña, en persona, a las once y media de la noche. Pero oigámosle.

—Habíamos tenido a la gente preparada en los alrededores de Sama las dos noches anteriores, y en la del 4 también estaban montando guardia algunos grupos. Esa última noche yo permanecí en el teatro Manuel Llana esperando que me avisasen. A las once y cuarto mandé recado a los compañeros para que se retirasen y me fui a mi casa. A las once y media llegó Peña. Me llamó de la Casa del Pueblo y salté de la cama, convencido de que había sonado nuestra hora. Efectivamente, Peña y yo cambiamos las últimas instrucciones; envié emisarios en automóvil a La Oscura, Sotrorindo y Labiana y mandé buscar a los jefes de grupo para que reuniesen de nuevo a los elementos de la Juventudes Socialistas que iban a entrar los primeros en la refriega. A muchos se les encontró todavía camino de sus casas. Los emisarios que llevaron la orden a los demás pueblos fueron detenidos varias veces por las parejas de la guardia civil que vigilaban la carretera. Antes de que se dispersase el primer grupo me dirigí a la casa del primer jefe de la localidad y le dije: «Dentro de pocas horas va a estallar un movimiento revolucionario. ¿Queréis incorporaros a él?» Me contestaron que no tenían armas, y entonces les repliqué que eso ya se resolvería. «Con armas o sin ellas vamos a nosotros, y veremos lo que pasa.» Salieron para consultar con otros compañeros, y al poco rato me trajeron una respuesta afirmativa. Parecido aviso envió también a los sindicalistas de La Felguera, contestándole que quedaban preparados. Estos disponían de algunos fusiles.

Con veinte grupos de veinte hombres cada uno que teníamos organizados en Sama se traza un plan para atacar los cuarteles. En la Inspección de Seguridad, que era al propio tiempo Casa de Socorro y Juzgado de Paz, se acuartelaban, además de los agentes de vigilancia, a las órdenes del inspector Maguán, varios números de seguridad con un sargento y un cabo y veintidós de asalto a las órdenes de un teniente. Momentos antes de iniciarse el ataque a este cuartel llegó una camioneta con otros veinticuatro números de asalto.

Se dispuso a los hombres para que el fuego redese el cuartel desde lugares seguros para nosotros. Enfrente, en la misma calle Dorado, está la iglesia parroquial, con un pequeño jardín en torno; en este jardín se situaron varios compañeros; otros, en el de la casa del médico señor Pumarino, y un tercer grupo en los patios de las escuelas públicas. Para atacar el edificio por su fachada posterior se colocó un cuarto grupo en los locales del Garaje Paz.

El cuartel de la guardia civil estaba emplazado frente a la avenida del Primero de Mayo. El edificio, de dos pisos y buhardilla, formaba parte de un grupo de casas, en el bajo de una de las cuales hallábase establecido la Cooperativa de la Definitiva. Sesenta guardias civiles había en el cuartel, al mando del capitán

Alonso Nart, del sargento Tomás Alvarez y de un cabo.

Uno de nuestros grupos entró en los talleres de Soldevilla y otro en una huerta desde las cuales quedaba a tiro la fachada posterior del edificio. Para atacarlo de frente se entró, por la fuerza, en varias casas de la avenida del Primero de Mayo.

Ya dije que en las primeras horas de la noche había llegado a Sama una camioneta de asalto. Me afirmaron que a la misma hora habían pasado entre dos en dirección a La Oscura. Todas estas fuerzas lograron penetrar en la cuenca de Langreo antes de que se organizase en Oliteño la barrera que cerró el paso a cuantas iban a Mieres. Pensé que podían sernos útiles para la espalda las dos camionetas de asalto que andaban por allá, y para evitarlo se montó otra nutrida guardia en la plaza de Galán y García Hernández, a la salida de la villa, en dirección a Ciaño.

## Empleo de la dinamita para el ataque

A todos los compañeros que estaban dispuestos se les advirtió que debían esperar como señal la explosión de un cartucho de dinamita. A las diez y media de la madrugada sonaron dos detonaciones: una en el patio de la Casa del Pueblo y otra en las inmediaciones de la iglesia. Minutos después comenzó a hacer fuego contra los cuarteles. El inspector Maguán y el teniente de asalto, primeros descargas, corrieron su gente y se sintieron fuertes. Ellos tenían fusiles y ametralladoras; nosotros los hostilábamos con escopetas y pistolas. Esto no se presenta muy claro, debido a decir que su capote. Nuestros muchachos les gritaban: «¡Rádate, Maguán!» y a otros gritos contestaban ellos con descargas corrientes, sin hacer blanco. Pero no contaban con la dinamita. Cuando intervino este elemento cambió por completo el panorama. Claro está que el empleo de la dinamita obligaba a dar el cuerpo, porque era preciso acercarse al cuartel para dirigir las primeras descargas, con lo que se caían a los otros dos, a la Casa del Pueblo. Es más, algunos de ellos se les permitió ir a sus casas. Recuerdo una entrada de seguridad que tenía a su jefe el sargento. Este hombre vivía en la calle de Aurelio Delbrouck; no bien nos evasó el caso, se le envió a su domicilio, y hasta le mandamos a la partería buevos y leche. Para los demás prisioneros hubo alimentos, tabaco y toda clase de consideraciones.

Cayeron en Langreo 105 hombres de las fuerzas del Gobierno: pero cayeron en lucha, y porque ellos o sus jefes se empujaron en que resultase así, que no era ése, ni mucho menos, nuestro deseo.

## El día 5 en Sama

Queremos oír de labios de Belarmino Tomás lo ocurrido en Sama al amanecer del 5 de octubre y en las horas lentas de todo aquel día. Nada se ignora, porque al espectáculo vivido desde la calle anduvieron después los prisioneros la narración de su drama interior. Belarmino, que pudo escucharlos, sabe bien que fué algo más que el drama de un cuartel saltando a pedrazos.

En el cuartel de la guardia civil había a mujeres y niños: maridos y pa-

dro; hombres incapaces de apagar la llamada de los tiempos sentimientos familiares con voces duras. ¿Qué sentimiento oponer a aquellos otros tan apremiantes? Desde luego se gritaba: «¡Rendíos; se os respetará a todos!» Los revolucionarios clamaban en favor de las mujeres y de las tiernas criaturas inocentes.

Escuchemos a Belarmino Tomás, que conoce bien la tragedia: —Mientras iban saltando, hechos añicos, los cristales del cuartel, y por cada boquete salían hacia la calle los fogonazos de la fusilería, nosotros fuimos disponiendo la previsión de ataques que nos cogieran entre dos fuegos. Gracias a esta medida se sorprendió al camión de asalto en la plaza de Galán y García Hernández, y evitamos un contratiempo que pudo ser grave. En La Felguera habían quedado rezagados dos camionetas con más de veinte guardias de asalto cada una. Los obreros de La Felguera no entraron en acción hasta mucho más tarde, y como allí la calma era completa, estas fuerzas salieron para Sama a las tres y cuarto o tres y media de la madrugada. Nosotros teníamos apostada una guardia al otro lado del río Nalón, a la entrada de la villa. Desde aquel lugar se advirtió a tiempo la proximidad del reuero que estaba destinado a rebueter la defensa del cuartel de la guardia civil. No costó gran trabajo cortar el paso, porque habíamos elegido posiciones ventajosas contando con eso. A tiro se les obligó a meterse en los edificios de la Unión Hulera; a poca distancia del puente nuevo, que da acceso a Sama. Desde allí se dieron cuenta de la situación apurada de los sesenta hombres que el capitán Alonso Nart contenía en el cuartel, e intentaron una salida para acudir en su ayuda. Los nuestros eran pocos y mal armados, pero ellos se vieron forzados para atravesar el puente y tuvieron que buscar nuevo refugio en el establecimiento «El Miramar», situado en la esquina de la carretera de Gijón y avenida del Parque. Manteniéndose en aquella casa, podían evidentemente prestar un buen servicio a la guardia civil, porque no les era difícil comunicarse con el cuartel y sus tiros contribuían a protegerlo. Quedamos obligados a buscar el medio de contener a los de asalto en «El Miramar». Algunos compañeros se situaron en La Peña, en el olivo de La Huera, y otros en lugares elegidos del Parque. Así, el enemigo no podía moverse.

Sin embargo, desde el cuartel conseguimos tirar una cuerda larga, cuyo extremo cogieron los otros para enviar por ella munición, que empezaba a escasear por consecuencia de la intensidad de la defensa. Nuestros tiros mataron a dos guardias de asalto en el momento de intentar salir con munición. Por nuestra parte no habíamos tenido bajas.

Esta situación, sin variaciones notables, duró toda la mañana. A la fuerza pública se le ponían mal las cosas. En una tentativa desesperada, los de asalto salieron al cuartel. Van con ellos dos tenientes, de los cuales sólo recuerdo que uno se apellidaba Ramos.

Al haber con los guardias sitiados

A las cuatro de la tarde, Sama se ve inundada por una multitud de

compañeros procedentes de Ciaño y La Oscura. «¿Todavía estáis así? —nos dicen—. Lo nuestro ya quedó liquidado.» En fin; en Sama hubiéramos preferido no tener prisa si la paciencia sirviese para economizar víctimas; pero veíamos que el cuartel se resistiría hasta derrumbarse. Todavía quedaban dentro las mujeres y los hijos de los guardias, a pesar de nuestras invitaciones para que salieran. Pensando en ellos, pensando en los mismos guardias, se me ocurre llamar por teléfono al cuartel. Todavía parece que estoy oyendo el murmullo de voces apagadas contra el fragor de las descargas. Confieso que me impresionó. Era como si me hubiese metido en el cuartel yo mismo. ¿Quién es? «Aquí, la Casa del Pueblo, Belarmino Tomás.» «Aquí, el cuartel de la guardia civil. Al aparato el sargento Tomás Alvarez. ¿Qué desean?» Y yo, poniendo en la voz toda la intención persuasiva de que era capaz, contesté: «He llamado para hablar con el capitán Nart y aconsejarle que se rinda. Dígaselo usted, ya que él no se pone. Dígame lo que van a ser ustedes solos los que salven al Gobierno. A estas horas estará casi toda España en nuestro poder. Hemos tomado todos los cuarteles de la línea y acaban de rendirse los más próximos a Sama. Ahí hay mujeres y niños cuyas vidas nos preocupan tanto como a ustedes. Les damos de plazo hasta las cinco de la tarde para que se rindan, y si lo hacen yo les garantizo que no les ocurrirá nada. Aquí, en la Casa del Pueblo, tenemos prisioneros que están tratados con todo respeto. No se hagan ilusiones y adopten la resolución más razonable para evitar mayores males.»

El sargento me contestó con un aire en el que yo adivinaba el convencimiento: «Ahora mismo se lo digo al capitán.» «Si, dígaselo, y dígame también que espero su respuesta hasta las cinco. Pasada esa hora, daremos tiempo para que salgan las mujeres y los niños, y se le pegará fuego al cuartel.» Sonaron los cinco y nadie llamó. Yo había estado esperando la llamada en la Casa del Pueblo. Un prisionero nos aseguró que el capitán Alonso Nart había contestado de mala manera cuando le dieron el recado.

En tanto se acercaba la noche, preparamos el ataque a fondo. Hicimos un alto en el fuego para que salieran las mujeres y los niños. Por cierto, que ni aun entonces callaron las ametralladoras del cuartel. Al mismo tiempo fueron desalojadas las casas inmediatas, en las que habitaban el ingeniero señor Uria, de la Empresa Carbones de la Nueva, y otros de las fábricas metalúrgicas, a quienes se respetó. Al acercarse al grupo de mujeres y niños, nuestra gente se vió envuelta en los disparos de los guardias. Fué aquel un momento de desconcierto que estuvo a punto de originar una catástrofe.

Hombres desdichados y hábiles en el manejo de la dinamita prepararon por las fachadas de las casas contiguas al cuartel y se encaramaron en el tejado de éste; levantaron unas tejas y por el boquete metían las botellas incendiarias y los cartuchos. Los guardias derribaron paredes afanosamente para huir de aquel ambiente infernal, y pasaron primero a la casa de al lado, después a la otra, y así hasta que cayeron detrás de ellos las techum-

bres de cuatro casas, conocidas por «las casas del Molinuco». El cuartel era pura ascua. Por los tejados se teaban las siluetas de nuestros hombres, recordadas por el resplandor breve de las explosiones. Y en esta persecución transcurrió la noche del 5 y la madrugada del sábado.

La muerte del capitán Alonso Nart

A las siete de la mañana el capitán Nart arroja a la calle su guerrera por el balcón de una de las casas. Los atacantes interpretan esto como un propósito de rendirse y se lanzan a recogerla. Fueron acogidos a balazos, y uno de ellos quedó muerto en un nitido de la calle.

A las ocho y media se asoman a la puerta destrozada del cuartel varios guardias con las armas en alto. Los revolucionarios se acercan, los desarman y los hacen prisioneros. Dentro del cuartel el espectáculo es desolador. En los momentos en que se buscaba a los heridos para retirarlos, surgen inopinadamente el capitán Nart, su ayudante Serafín Fernández, un teniente de la guardia civil y dos de asalto. Arrojando bombas de mano se abren paso fácilmente, porque nuestros hombres no estaban prevenidos contra esa ofensiva. Corren en dirección al puente nuevo, que está próximo, y cuando llegan frente a «Miramar» lanza el capitán una bomba y otra su ayudante contra un grupo de compañeros apostados allí. Las explosiones nos causan cinco muertos y derriban la pared delantera de la casa. Una vez atravesado el puente, el capitán y su ayudante se meten por las escombreras de la mina «Casaca», de El Puente; llegan hasta los cuarteles de La Duro Felguera, en un lugar denominado La Formiguera, y encuentran a varios revolucionarios que se han dado cuenta de su huida. No pueden retroceder, porque ya los grupos de la villa, que habían reaccionado, los persiguen.

Serafín Fernández cae muerto de un tiro. El capitán se mete en una caseta de madera. Los que le siguen oven dentro del último refugio de Alonso Nart un disparo y creen que el fugitivo prefiere morir matando. Disparan a su vez, pero ya no les responde nadie. Quienes encontraron el cadáver pueden afirmar que el capitán se suicidó con su pistola. Los disparos contra la caseta alcanzaron a quien ya había muerto. Esa es la verdad. Una bala sobre el fin del capitán Alonso Nart, hermano del teniente que hace poco murió en Marruecos, en duelo, según se dice, con el pariente de una de las víctimas de Carbayín.

Los tres tenientes que habían salido con Alonso Nart lograron llegar hasta el monte de La Curra, cerca de Gargantada, camino de Gijón. Un grupo de revolucionarios los detuvo allí y fueron llevados a la Casa del Pueblo de Sama. El teniente Ramos estaba herido en una pierna y el de la guardia civil tenía dos balazos en el pecho. Fueron entregados al Comité revolucionario, y éste buscó un médico para que los curase. Más tarde, cuando se quiso establecer en la Casa del Pueblo el cuartel general de los revolucionarios de Langreo, el Comité estimó que los prisioneros no estaban bien allí y ordenó su traslado a otro local. Me aseguran que al inten-

## PARTIDO QUE HAN DE LLAMAR--DESVERGÜENZA POPULAR.-- Por Robledano

### CARTELES. -- ANVERSO

1 ACCION  
ESPAÑA QUIERE TRABATAR  
Y PROSPERAR EL SISTEMA  
POLITICO ACTUAL SE EMPEÑO  
EN HUNDIRLA  
PARA TERMINAR CON LAS CRISIS  
GIL ROBLES PIDE TODO EL  
PODER  
A POR LOS TRESCIENTOS  
VOTADA ESPAÑA  
CONTRA LA REVOLUCION  
Y SUS  
COMPLICES

«Literatura ejemplar» que edita Acción popular.

2 ACCION POPULAR  
Moral socialista  
Moral radical-socialista  
Moral radicalizada  
Moral centrista  
Accion Popular  
¿QUERIS HONRADEZ?  
VOTADA ESPAÑA  
CONTRA LA REVOLUCION  
Y SUS COMPLICES

¡Cómplice y encubridor y de este cartel autor!

3 Objeto consciente:  
Han caído otra vez el 11 de Enero regando con su sangre generosa las calles de Madrid dos trabajadores de la C. N. T.  
Los vendedores socialistas del proletariado y los oportunistas burgueses de la izquierda seguirán engañando a los obreros hablando de un frente común revolucionario  
Obrero honrado  
No te dejes engañar por sus verdugos  
CONFEDERACION NACIONAL DE DEFENSA DE LOS TRABAJADORES

Suplantaciones y todo. Le revuelcan en el lodo.

4 ¡ACORDADOS DE ASTURIAS!  
1395 MUERTOS  
2751 HERIDOS  
935 EDIFICIOS DESTROYDOS  
14 MILLONES ROBADOS  
Toda España veía Asturias  
y triunfa la Revolución  
Votad a España  
Contra  
ESPAÑA FUERTE PARA SER NEUTRA  
GIL ROBLES PIDE AL  
PUEBLO EL MINISTERIO  
DE LA GUERRA Y TODO  
EL PODER.  
VOTAD A S.

¡Qué impudicia! ¡Qué desecor! Darle aún más. Eso es muy poco.

### EL REVERSO DE LOS MISMOS

5 HAMBRE PARO HOSPITALES SIN DOTACION

¡Pobre, no está satisfecho! ¡Es tan «poco» lo que ha hecho!

6 STRAPERLO TAYA

¡Que él hable del «straperlo»! ¿No da vergüenza creerlo?

7

La C. N. T., bien lo ves. Sus iniciales. ¡¡ Tres!!

8

Si lo llegara a coger, esto haría en el Poder.



**SUSCRIPCIONES:**  
 Madrid, un mes ..... ptas.  
 Provincias, trimestre ..... ptas.  
 25 ejemplares ..... ptas.

# EL SOCIALISTA

**PUBLICIDAD**  
**PÍDANSE TARIFAS**  
 Los anuncios se admiten en esta Administración de 9 de la mañana a 12 de la noche.

## LA INSURRECCION DE OCTUBRE EN ASTURIAS

# El ataque a los cuarteles en el Concejo de Mieres y en la cuenca minera de Sama de Langreo

### La muerte del capitán de la guardia civil Alonso Nart



Impactos en la fachada de una casa de la plaza de Alfonso el Casto

días que estaban de servicio, y, sin dárles tiempo a salir del susto, se llevó sus armas y las municiones. Desarmados, quedaron en libertad. Al salir, se añadieron otros diez hombres. «¿Adónde vamos?» «A la armería de La Pasera.» Esta armería se halla establecida en la calle que atraviesa la villa de Norte a Sur y que enlaza con la carretera general. Se dieron varios golpes a la puerta, lo bastante expresivos para que el dueño, un tal don Julio, abriera explicaciones a los visitantes. Por una de las ventanas enseñó a medias su cara de susto y pidió que le permitieran ponerse alguna ropa para bajar a abrir. Franqueada la entrada al cabo de unos minutos, se recogieron en el establecimiento pistolas, escopetas y munición; poca cosa.

#### Se rinden los cuarteles

—Aún no habíamos terminado de reunir este nuevo armamento cuando dos de los nuestros llegaron precipitadamente para darnos cuenta de que venía un camión con guardias de asalto. El grupo se dispuso a recibirlo, y lo recibió a tiros, ganándose a los guardias el terreno por la mano, porque ni tuvieron tiempo de apesarse; dentro del camión cayeron tres de ellos heridos. A nuestro fuego contestaron para proteger su retirada. Estos guardias no volvieron al cuartel, sino que se refugiaron en el edificio del Ayuntamiento, donde se hicieron fuertes. Les atacamos allí, y la lucha fue larga, aunque no por la intensidad de la resistencia, que nos hubiera sido fácil vencer empleándonos a fondo; sabíamos que las municiones iban a faltarles y nos limitamos a obligarles a gastarlas, sin descuidar el consejo legal de una rendición para evitarles víctimas. Hacia La Pasera sonaba otro tiro muy nutrido. Era la resistencia más dura, del cuartel. Nuestras filas engrosaban por momentos con la afluencia de los mineros que bajaban de sus casas atraídos por el ruido de la contienda. La masa se impacientaba y de vez en cuando iba en dirección a la Casa del Ayuntamiento una voz: «¡Rendíos! Al fin, caso el fuego. Los guardias, con su sargento al frente, se entregaron y se les hizo prisioneros. Sus armas reforzaron el menaje de arsenal revolucionario. En el Ayuntamiento perdieron la vida dos guardias y resultaron heridos siete. A éstos se les prestó asistencia, y los prisioneros fueron respetados. Dos días después apareció escondido otro guardia que en el momento de la rendición buscó refugio en la torreta del reloj. Se le facilitaron alimentos, que no había probado desde antes de la refriega.

Con el sargento hecho prisionero, las fuerzas revolucionarias vencedoras en el Ayuntamiento se trasladaron a las proximidades del cuartel que resistía con nutridas descargas. Dentro del cuartel se hallaba un camarada de Mieres detenido horas antes. Este camarada asistió a los momentos que vivieron los guardias obstinados en una resistencia suicida; puede contarlos por la casualidad quisiera que se salvara. El mismo sargento, convencido por nosotros, se acercó para aconsejar que cesase la resistencia, y en trance de negociación se produjo un incidente. Los guardias dispararon contra el grupo que se hallaba en actitud pacífica junto al edificio, y al ver caer a varios heridos, la masa se lanzó en tromba; allí quedaron todos los defensores del cuartel.

La primera víctima de la revolución en Mieres fue Macario Alvarez, del Partido Comunista.

#### Reunión para designar el Comité

Los revolucionarios quedaban dueños de la situación en Mieres, y lo eran igualmente de todo el Concejo a juzgar por las noticias de la gente que llegaba como un río desbordado a congregarse en la villa para enterarse del resultado del movimiento. En la plaza de la República, miles de almas estaban pendientes de la reunión que celebraban en la Casa Consistorial elementos obreros de todas las tendencias para designar el Comité revolucionario. En esta espera, los relatos de los sucesos corrían de boca en boca y se hacía cuenta de las bajas que habían causado los primeros encuentros. El número más crecido correspondía a los guardias de asalto, porque la guardia civil sólo tenía en Mieres dos pequeños puestos: el de La Rebollada y el de Murias, situados en las entradas de la villa, el primero, camino de Oviedo, y el otro, en dirección a Langreo; los dos se rindieron después de resistir, y habían perdido cinco guardias.

movimiento habían sido nuestras Juventudes la fuerza decisiva, y el Sindicato aportó la inmensa mayoría de los hombres dispuestos a la lucha; pero queriendo guardar fidelidad al espíritu de Alianza Obrera, a la hora de designar Comité revolucionario la representación socialista fue numéricamente la misma que tuvieron los demás sectores sindicales, aun los que se habían sumado al movimiento momentos antes de iniciarse éste.

He leído en periódicos y hasta en algún libro que en Mieres se cometieron actos de pillaje. En Mieres no hubo más que el asalto a un comercio. En Mieres hay muchos, muchísimos comercios, y el hecho de que sólo uno de ellos haya sido asaltado induce a buscar una explicación. Conste que nadie estaba más interesado que el Comité en evitar excesos, y en cuanto a mí, personalmente, los condeno, no por respeto a una propiedad cimentada casi siempre en el fraude, sino porque estimo en extremo peligroso que se rompan los lazos de la disciplina cuando llega la hora de acudir a la violencia. Yo aconsejaría a nuestros enemigos, a esos enemigos, que en cada pueblo acumulen sobre sí los rencores de la gente sencilla, que no desdenasen las enseñanzas de la historia. La violencia no suele elegir sus blancos a tonos y a locales. En Mieres, la única excepción tuvo que ser el caso de un comercio que en fin de cuentas el pueblo supo ser generoso. Tenía enemigos terribles, enemigos de toda la vida, dedicados a frustrar cuantas iniciativas se dirigiesen a la mejora del trabajador. Estos hombres cargados de odio de clase no habían perdido ocasión de plantar su botaza poderosa sobre la llama débil de una esperanza proletaria; en octubre, el pueblo los tuvo a todos en sus manos. Con mucha menos crueldad de la que ellos han revelado infinitas veces, a estas horas no podrían dedicarse a delatar, a deshacer familias y a robustecer sus cacicatos sobre trágicas ruinas.

Me parece que será interesante —nos dice Arturo Vázquez— antes de tomarse un respiro—hablar de lo que pasó en varias localidades del Concejo. Antes de que Mieres se viera invadido por el tropel de obreros que pedían armas para marchar sobre Oviedo, habían ocurrido en nuestros pueblos algunas cosas dignas de mención, sobre todo ahora que unos y otros juzgamos ante el juicio de la Historia.

#### El caso de don José Sela

Veamos ahora lo que ha ocurrido en Santullano, en Ujo, en Turón, en el valle de Aller, que es otra rama de las explotaciones hulleras entroncadas con Mieres en las proximidades de Ujo. Aller, guardado entre montañas hermanas de las del Pajares y las del Putorio, tiene también su puerto de enlace con la provincia leonesa: es el Puerto de San Isidro, mal paso para ganar el terreno asturiano en plan de guerra, no obstante lo cual los revolucionarios se cuidaron de protegerlo.

Acudimos de nuevo a la memoria de Arturo Vázquez. Para avisársela hemos charlado sobre cosas de entonces y de después. Sus interlocutores tienen también escenas grabadas en el alma para siempre, y llegado el momento los pondremos en comunicación con el lector. Nuestra entrevista con Vázquez acentúa su vigor natural por contacto con estos personajes que le escuchan en silencio cuando ya prendido al relato, les va llevando por terrenos conocidos.

—El cuartel de Santullano (Santullano, pueblo minero próximo a Mieres, enclavado sobre la carretera y la línea férrea del Norte que conduce a Castilla) fue atacado a las cuatro y media de la mañana. Los cinco miembros de la guardia civil que lo defendían, al mando de un cabo, optaron por una resistencia muy dura, y se hizo necesario emplear la dinamita, porque habían transcurrido cinco horas de constante tiroteo, sin otro resultado que el gasto de la municion. Compañeros expertos se acercaron para dirigir eficazmente los cartuchos, y al cabo de un cuarto de hora el edificio quedó medio deshecho.

Ya no sonaba un solo tiro; los revolucionarios entraron y encontraron muertos a todos los guardias del puesto, uno de los cuales había logrado escapar a la trasería de la casa. El resto, desde su confort, se vio, un hombre estuvo atento con singular ansiedad a las incidencias de la toma del cuartel. Los disparos le habían obligado a madurar más que de ordinario, y como la fuerza resistía, la confianza sirvió de sedante para sus nervios. Abatido el cuartel, los camaradas pensaron unánimemente en buscar a ese hombre, que es algo más o algo menos que un cacique local. Este hombre era don José Sela, principal propietario de las explotaciones mineras «Hulleras de Riosas», «Tres Amigos», de Mieres; «Peñón» y «Poca Cosa». Sin ánimo de hallar una justificación, porque ya sabemos que a don José Sela no le ocurrió absolutamente nada, quiero recordar algunos de los méritos que el caracterizado patrono había contraído para con la clase trabajadora de las minas, no ya de Santullano, sino en toda Asturias. Sela no recataba su oposición sistemática a toda iniciativa obrera. Era y es la encarnación del espíritu patronal típicos en nuestro país; fuera del área de

su relación industrial, exactamente lo mismo que dentro de ella, se mostraba intransigente, incomprensible, hostil. Los mineros no habían olvidado las huelgas en que se vieron envueltos por cerrazón de don José Sela; pero aunque las hubiesen olvidado, tenían a la hora en que estalló el movimiento un pleito pendiente con él. Vale la pena recordar el caso. Al término de uno de tantos conflictos, Sela fue condenado por el Jurado mixto de la Minería, de Oviedo, al abono de dos días de salario a la totalidad de los obreros de «Hulleras de Riosas». Importaban estos salarios unas cincuenta mil pesetas. En uso de un perfecto derecho, el patrono recurrió al ministerio, donde fue ratificado el acuerdo del Jurado mixto; aun así, Sela no pagó. Iba a cumplirse el año desde la fecha de la reclamación, y sobre ese plazo ha transcurrido ahora otro año más sin que se acabase una sentencia firme. Pues bien: a este don José Sela, que queda, creo yo, bien retratado, lo buscaron los revolucionarios en su casa, contentando todo el rencor que podía inspirarles, y le hicieron prisionero con miras a que prestase un servicio a los guardadores de un orden que permite a un patrono ciscarse en las leyes. La lógica de esta sociedad en que vivimos nos induce a pensar que un Concejo de don José Sela tenía que pensar más en el ánimo de los guardias civiles que la sensata advertencia de un trabajador envejecido, pongamos por caso, en la honradez, la austeridad y en la práctica de todas las virtudes cívicas. Con este auxilio en compañía, marcharon nuestros hombres en dirección a Ujo. Por entre un río en el que flotaban multitud de miradas hostiles, caminaron el prisionero y sus guardadores, y en más de una ocasión, es cierto, se vieron éstos obligados a echarse el fusil a la cara para apagar explosiones de la indignación obrera. Don José Sela ha referido a la prensa, patéticamente, este «via crucis»; pero ha podido referirlo, y es la generosidad de los revolucionarios la que le permite seguir gozándose con deber cincuenta mil pesetas de jornales a los obreros de sus minas.

#### El teniente Torrén

En el cuartel de Ujo resistía también, tenazmente, el teniente Torrén que mandaba el puesto. Los guardias sentían pocas ganas de prolongar la lucha, porque se sabía dentro del cuartel que los revolucionarios eran dueños de casi todo el Concejo. El teniente se impuso, y siguieron los tiros. Parece que la esposa de uno de los números estaba en trance de alumbramiento; todo influyó en el ánimo del teniente, y cuando los compañeros de Santullano le invitaron de nuevo a la rendición, el cuartel se entregó. El teniente Torrén jugó después un papel importante. Nos pareció hombre razonable, y desde el primer momento concebimos la idea de buscar su concurso, para lo cual no sólo se le trató con la misma consideración que a los demás prisioneros que teníamos ya en nuestro poder, sino que el Comité le habló en tonos de sinceridad, pintándole la situación de Asturias. Torrén se convenció de que la revolución había triunfado y se prestó a poner de su parte cuanto le fuera posible por impedir que la obstinación de las fuerzas del Gobierno, que él consideraba vencido, aumentase el índice de víctimas. Con nosotros se trasladó a Santa Cruz para disuadir a un cabo y cuatro números que se batían desde hacía varias horas. Frente al cuartel fue herido un compañero en el momento en que parlamentaba con la fuerza; el cabo disparó contra él, y los sitiadores, enardecidos, echaron mano de la dinamita, que destruyó el edificio. El recurso de la dinamita no falló en un solo caso, según se ha visto en el transcurso de las jornadas de octubre, y, sin embargo, los mineros, que lo sabían, embargaron el riesgo de exponerse al fuego de los guardias a originar víctimas apelando a ese último recurso. Eran las mujeres y los hijos de los guardias los que calmaban la impaciencia de nuestra gente. Cuando Torrén llegó a Santa Cruz, el cuartel enseñaba la osamenta de su armazón. El cabo y los guardias fueron apresados más tarde en el edificio de la Electra del Viego, y no se le tomó en cuenta al primero el disparo que había hecho a nuestro parlamentario.

#### Lo que ocurrió en Turón

Quedaba sólo Turón. La lucha allí era brutal, porque el ataque había atraído a centenares de compañeros, que se sumaron a él imprimiéndole cierto desorden. En el cuartel perdieron la vida un suboficial, comandante del puesto, y tres guardias, después de ocho horas soportando el asedio. Cuando los revolucionarios quedaron dueños del campo, hicieron prisioneros a los ingenieros de la Empresa Hulleras de Turón, a varios hermanos de la Doctrina Cristiana, que en contacto con la Dirección de la ciudad Empresa coaccionaban la conciencia del pueblo, y a los guardias jurados que, al mando de un tal Cándido del Agua, había organizado «Hulleras» para algo más que las funciones propias de estos individuos. Se asegura que a este Cándido del Agua le encontraron los revolucionarios en el bolsillo una lista con los



Esta fotografía está tomada desde las ruinas del Palacio episcopal

nombres de los más destacados dirigentes de las organizaciones sindicales, y los de otras personas de matiz republicano de izquierda. Contra la política reaccionaria de Hulleras de Turón clamaba a diario nuestro periódico. Esta política había desencadenado el rencor proletario. Ahora bien, los prisioneros a los cuales se fusiló en Turón cuando el movimiento estaba ya vencido, estimo que fueron víctimas de circunstancias diversas. El Comité revolucionario había ordenado que se les respetase a todos para juzgarlos en días en que la calma se dejase más sereno el ánimo. Influidos en su desgracia, primero, la famosa lista, de cuya finalidad cabía dudar; después, los rumores de estragos producidos por la aviación, y, por último, la misma derrota de la revolución. Yo sé decir que en Mieres tuvimos infinidad de prisioneros: religiosos, militares que habían luchado contra nosotros y nos habían causado víctimas; personas de marcado carácter derechista con influencia en el Concejo y fuera de él. A todos se los respetó, se les facilitó asistencia médica y alimentos, y se les dejó libres cuando hubimos de cerrar el campo.

#### ¡A Oviedo!

De Pola de Lena a Oviedo, de Casañaquinta (Aller) a Oviedo, todo estaba a merced nuestra. La rendición de los cuarteles nos había proporcionado fusiles, y emprendimos la tarea de ordenar un poco los efectivos de la insurrección. En la capital de la provincia no había comenzado la lucha, que a partir del día siguiente tomó caracteres de inusitada violencia; era preciso marchar sobre Oviedo. Los jefes de grupo se dieron a recorrer las calles para congregarse a sus hombres. En la plaza, frente al Ayuntamiento, se había organizado una reclusa. Varios camiones cogidos a la fuerza pública trepidaban en espera de su carga humana. No faltaron mujeres que pedían un puesto y un fusil, y ya que no les dieron armas, algunas se empeñaron en acompañar a la pequeña columna para actuar como enfermeras si se hacía preciso.

En tanto que el Comité se disponía a organizar la repatriación de los trabajos en los talleres de Fábrica de Mieres, que más tarde se dedicaron a la preparación de bombas, y cuidaba de no fallase la conservación en las minas, ni se enfriasen los altos hornos, el sábado, a las siete de la mañana, me pongo al frente de unos doscientos hombres y de algunas mujeres y abandonamos la villa entre gritos de aliento de la multitud, que seguía corriendo tras de los cañones hasta que dejamos atrás las últimas casas. Un bosque de puños levantados se quedó saludándonos a lo lejos.

#### Belarmino Tomás

Antes de su famoso parlamento con el general López Ochoa, Belarmino Tomás era ya bien conocido en los medios sindicales. Presidente de la Federación Nacional de Mineros, miembro, desde hace bastantes años, del Comité ejecutivo del Sindicato Minero Asturiano, colaborador de Manuel Llana en la obra formidable que éste había realizado en Asturias, tenía títulos sobrados para destacarse en las filas obreras españolas. Sin embargo, toda la historia de este minero, tatuado por las punzadas del carbón, se desenfoca cuando estimamos el valor de su conducta de unas horas frente a la catástrofe venida, y a la revolución vencida.

#### Los campesinos se suman al movimiento

—¿Y la toma de Oviedo?  
 —Antes, una última ojeada a Mieres. Aún no había llegado la columna del general Bosch a Campomanes; no se había formado el fumoso frente minero que contuvo a esas fuerzas durante días y días sin permitirles dar un paso. El Comité de Mieres requirió el consejo del teniente Torrén sobre la defensa de los puertos, el de Pajares y el de San Isidro, y sus opiniones fueron favorables a la confianza que nos merecía el prisionero. Se trató de un sondeo para conocer su intención. En una camioneta, acom-

pañado por varios de los nuestros, se le envió al valle de Aller por si se hacía preciso utilizar allí también su concurso. En Aller, hasta los límites de la provincia, todo era nuestro. Pueblos sin organización, núcleos de campesinos que en Asturias son cosa distinta de lo que suelen ser en el resto de España, pero que también sufren la humillación de una servidumbre espiritual, se sumaron al movimiento. Cada cual ayudó como pudo. Vale la pena de subrayar el hecho de la incorporación del campesinado asturiano a las inquietudes de la masa obrera de las ciudades. Su organización marcha con gran retraso si se la compara a la del trabajador de la industria, y, sin embargo, supone echar por la borda los prejuicios a los cuales tal vez fingió dar oídos con esa chocarrería tan característica del aldeano nuestro.

De Pola de Lena a Oviedo, de Casañaquinta (Aller) a Oviedo, todo estaba a merced nuestra. La rendición de los cuarteles nos había proporcionado fusiles, y emprendimos la tarea de ordenar un poco los efectivos de la insurrección. En la capital de la provincia no había comenzado la lucha, que a partir del día siguiente tomó caracteres de inusitada violencia; era preciso marchar sobre Oviedo. Los jefes de grupo se dieron a recorrer las calles para congregarse a sus hombres. En la plaza, frente al Ayuntamiento, se había organizado una reclusa. Varios camiones cogidos a la fuerza pública trepidaban en espera de su carga humana. No faltaron mujeres que pedían un puesto y un fusil, y ya que no les dieron armas, algunas se empeñaron en acompañar a la pequeña columna para actuar como enfermeras si se hacía preciso.

Antes de su famoso parlamento con el general López Ochoa, Belarmino Tomás era ya bien conocido en los medios sindicales. Presidente de la Federación Nacional de Mineros, miembro, desde hace bastantes años, del Comité ejecutivo del Sindicato Minero Asturiano, colaborador de Manuel Llana en la obra formidable que éste había realizado en Asturias, tenía títulos sobrados para destacarse en las filas obreras españolas. Sin embargo, toda la historia de este minero, tatuado por las punzadas del carbón, se desenfoca cuando estimamos el valor de su conducta de unas horas frente a la catástrofe venida, y a la revolución vencida.

#### Fusiles viejos entre chatarra

En París esperábamos impacientes varios amigos la llegada de un fugitivo de Asturias. «¿Quizás pueda pasar hoy?», nos habían anunciado camaradas franceses unidos a la tarea de rescatar víctimas a la represión. Y el fugitivo pasó. Era Arturo Vázquez, miembro directivo del Sindicato Minero Asturiano, a quien el Comité revolucionario provincial tenía encomendada la tarea de organizar los efectivos para la insurrección en el Concejo de Mieres.

Como quien despertase en otro mundo, Arturo se nos quedó mirando, y fueron los brazos de todos los que dieron paso a una sonrisa que se cuajaba entre dudas y dejes amargos. Dicen que los abogados, en los instantes que preceden a la extinción de los sentidos, ven desfilar en cabalgata las imágenes representativas de toda la historia de su vida. Arturo debió de asistir en aquellos segundos a un espectáculo interior semejante. Entre nosotros volvía a la vida y a la libertad, pero eran las angustias de un largo reptar por lugares solitarios las que entonces hacían crisis.

Poco a poco, fuimos reconstruyendo en la memoria el Arturo Vázquez de siempre, el que enlazaba con serenidad y tacto sus opiniones a las de una masa modelada por aquel gran constructor que se llamó Manuel Llana. Entre la multitud vigorosa de los trabajadores miereses le habíamos encontrado la última vez en un acto que permitía evocar las jornadas del Primero de Mayo, cuando Llana, con su palabra cargada de sinceridad, fundía el sentimiento y la confianza de miles y miles de hombres congregados en Mieres para oírle exponer sus planes. La masa obrera tomó forma entre las manos rudas de aquel hombre, y por sus movimientos ordenados fueron haciendo obras sociales destinadas a sustituir a la interesada limosna de una falsa caridad particular u oficial.

Arturo Vázquez nos ayudará a reconstruir el espectáculo de un Mieres muy distinto del que vimos nosotros tantas veces, jadeante en la galea de su fiesta proletaria. Es la necesidad de seguir el orden más cómodo para el lector la que nos aconseja reanudar en Mieres el esquema episódico de las jornadas del movimiento. No hay otra razón. Examinado punto por punto lo que cada rincón de Asturias aportó, seríamos incapaces de señalar un lugar para destacarlo de los otros. ¿Cómo se preparó y se produjo la revolución en Mieres?

—No teníamos armas—nos refiere Arturo Vázquez—. Por casualidad habían llegado a la fábrica de Mieres, mezclados con chatarra, cerca de doscientos fusiles viejos, procedentes, al parecer, de Alemania. Los obreros los vieron y se nos dio aviso. Compañeros que formaban parte de la organización revolucionaria separaron de la chatarra esos fusiles, en su mayoría inservibles. Menos de la cuarta parte pudieran ser reparados. Esas fueron las armas más serias con que la gente salió a la calle. Teníamos dinamita, pero no era suficiente para atacarlos sin dejar suelta ninguna de las resistencias que tendríamos que vencer. «Hay que mejorar algo el armamento», les dije, señalando a las dos o tres escopetas que se destacaban entre quinientos hombres congregados en las proximidades del Ayuntamiento. «A ello vamos». La guardia municipal tiene armas. «Pues no lo pensemos más». Cinco minutos más tarde el grupo irrumpe en el local de la Inspección municipal, sorprendiendo a los guar-

(Continúa en cuarta plana)